



Entre el Símbolo, la Esfera y la Realidad

El Congreso

De JORGE LUIS BORGES

El Archibrazo Editor

EL primero que utilizó el símbolo (la búsqueda de lo absoluto) en una estructura realista, fue Honorato de Balzac. *St. Seraphita* (1835) concierne los límites increados del ser a través de un sexo circular que no existe en su apariencia. El mismo tratamiento del símbolo mediante la realidad, se halla en *La recherche de l'absolu* (1834). El segundo fue Villiers de l'Isle Adam en el tema mecánico de *L'Eve Future* (1886), la primera andruida creada por la imaginación. El tercero fue H. G. Wells con su viaje al futuro de *The Time Machine* (1895). Acaso todos estos libros estaban contenidos en *The Hyperbolic Book* (siglo III), en cuyos fragmentos hay una referencia a Jenócrates.

Cien años después (o varios siglos, según de donde se arranque) Jorge Luis Borges en *El Congreso* (1971) repite el mismo procedimiento: utilizar un símbolo en un relato realista. El símbolo (acaso un signo absoluto) es aquí el Congreso del Mundo, cuya instalación, incluida su biblioteca, preocupa a sus protagonistas. Pero el congreso es un círculo o mandala de hombres. Y por lo tanto un centro que incluye la idea de epifanía: la aparición del dios o de la realidad absoluta, según lo demostró W. J. Knight en el *Cumaean Gates* (1935). Es un centro o "ánima mundi", ya contenida en el *Timeo* (IV, 3), el círculo perfecto de la divinidad, cuya definición, siguiendo a San Agustín, está dada en estos términos: "Deus est figura intellectualis, cuius centrum est ubique, circumferentia vero nusquam". (Dios es la figura intelectual cuyo centro se halla en todas partes y la circunferencia en ninguna). O como dice el mismo, Borges al referirse a la esfera de Pascal: "Dios es una esfera inteligible, cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna" (*Otras Inquisiciones*, 1930, pág. 14). El congreso centra, aspiración impenetrable de los protagonistas borgianos, integran la significación del mandala, centro interior (o del mundo) donde se realiza la coincidentia oppositorum y se hace la realidad absoluta.

Conceptos similares de este centro se hallan en *Psychologie und Alchemie* (1944) de C. G. Jung. Su raíz es hermética. En el *Rosarium Philosophorum* (1550) leemos esta inscripción: "Itaz del hombre y la mujer un círculo y



Jorge Luis Borges

luego de este círculo un cuadrado y de este cuadrado un triángulo, itaz redondo el círculo y obtendrás la piedra filosofal". A veces varía el significante, como el Babilonia, es decir "Bab-elud", "puerta de los dioses" o centro del mundo donde aparecían los dioses. Pero en el relato de Borges, al quemar la biblioteca del Congreso del Mundo, desaparece el mandala y se desintegra el centro (el congreso) que nadie podrá ubicar. El símbolo de la realidad absoluta se hace inerte. La historia se convierte en un escepticismo de las apariciones, y ya no queda el impulso de ascender por las esferas hacia la divinidad como lo quería Celso (Orígenes, *Contra Celsum*, VI, 22) o Mohidin ben Arabi en el *Futuhut* (parte 4ª) obra del siglo XIII, que tendría dimensión occidental en el plagio del Alighieri.

Borges, al seguir un procedimiento realista, quitó al símbolo la fascinación del hermetismo. Pero el centro como vivencia está en su instancia creadora. No lo puede eludir. Define parcialmente su literatura.

J. J. B.

Entre el símbolo, la esfera y la realidad [artículo] J.J.B.

AUTORÍA

J.J.B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre el símbolo, la esfera y la realidad [artículo] J.J.B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile